

Presentación del Consejo General de Colegios de Educadoras y Educadores Sociales

Un barco cargado de utopías y con rumbo preciso

Hoy han alcanzado un gran puerto: encontrar una única voz de múltiples tonos

Flor Hoyos había guardado el barco de papel que le dieran hace seis años cuando fue elegida presidenta de la Asociación Estatal de la Educación Social. Cumplida la tarea, pasaba el testigo a Alberto Fernández presidente del recién creado Consejo General de Colegios de Educadoras y Educadores Sociales. Junto a ellos, representantes de todos los Colegios Oficiales del Estado pertenecientes a 10 comunidades autónomas. Frente a ellos, cientos de profesionales, una representación de los más de 10.000 colegiados de España. “Asumo el reto consciente de la gran responsabilidad”, comentaba Alberto Fernández, en el acto de presentación. “Hemos trabajado mucho para llegar hasta este punto y todavía nos quedan muchas cosas por hacer para reivindicar a nivel estatal e internacional el papel que los Educadores Sociales cumplen en una sociedad cada vez más compleja”.

El Consejo de Colegios Educadores y Educadoras Sociales pretende ser un organismo proactivo, implicado en la vida social y política. Quiere ser interlocutor ante el Estado para propugnar un modelo de políticas sociales donde las personas sean las protagonistas, que preste atención a sus potencialidades y no sólo a sus necesidades. “Ha de estar basado en cuatro grandes ejes: el socioeconómico, el sociocultural, el socioeducativo y el sociosanitario. Fortaleciendo el aspecto socioeducativo lograremos consolidar nuestro Estado de Bienestar, no podemos dejarlo en un segundo plano”, comenta Rafel López, Vicepresidente del Consejo y representante del Colegio Catalán.

Otros objetivos en el horizonte: consolidar la presencia de los profesionales en ámbitos incipientes como los servicios socioeducativos dirigidos a personas mayores, los centros escolares, la mediación en sus diferentes facetas, o en ámbitos más novedosos como la educación medioambiental.

Desde el CGCEES reivindican además un trabajo de calidad en los ámbitos en los que se desempeñan los Educadores Sociales incidiendo así en el reconocimiento de esta profesión y trabajando en la mejora de la formación de Educadores Sociales. “Nuestro Norte, está muy claro”, comentaba Pilar Azara, representante del CEES Aragón, “la luz que hay allá al fondo son las personas y los colectivos con los que trabajamos”. Y estos colectivos son muy variados: tercera edad, menores, mujeres, inmigrantes, personas en riesgo social o con problemas de desadaptación... “Todos ellos van en ese barco, a todos ellos nos dirigimos”.

Los Educadores Sociales son profesionales que tienen, entre sus múltiples tareas, la de dinamizar grupos y colectivos, fomentar el asociacionismo o la participación ciudadana, y con la creación del CGCEES han dado ejemplo de su saber hacer. En nueve años se han constituido 10 colegios profesionales en nuestro país y han pasado de algo menos de dos mil colegiados a más de diez mil. Este órgano, aprobado por ley en diciembre del 2006 es el resultado de la unión de todos ellos, del esfuerzo compartido y de su propósito de tener una voz que, sin embargo, recoja muchos acentos.